

NECROLOGICA

MANUEL FERNANDEZ-GALIANO
(Sevilla 17/7/1918 - Madrid 29/11/1988)

Difícil es que se dé coincidencia peor; el pasado mes de noviembre, cuando los representantes de nuestro Comité Español de Estudios Bizantinos —el Profesor Bádenas y quien estas líneas escribe— asistían en Salónica a la primera reunión del Comité Internacional en que nuestro país estaba representado de una manera perfectamente oficial, moría en Madrid D. Manuel Fernández-Galiano, Presidente del citado Comité Español, Catedrático de Filología Griega, Académico de la Lengua electo e investigador de prestigio mundial. La circunstancia de que no hace mucho se le dedicase un par de volúmenes de homenaje con motivo de su jubilación (*Apophoreta Philologica Emmanuelli Fernández-Galiano a Sodalibus oblata*, Madrid 1984), en los que se contienen 25 páginas de apretada bibliografía salida de su pluma, podría parecer una buena excusa para dejar de recordar aquí algunas de sus contribuciones a los estudios bizantinos y neogriegos en España; sin embargo, aunque ese testimonio de amistad y respeto no hubiese visto la luz y pese a que, ya acosado por la enfermedad, en estos últimos años ha seguido publicando, no es intención nuestra traer aquí a colación los indudables méritos científicos y académicos del Profesor Fernández-Galiano sino destacar simplemente el apoyo que siempre prestó a la Asociación Cultural Hispano-Helénica —de la que fue miembro destacado—, a *Erytheia* —donde publicó, y en este mismo número publica— algunos trabajos, y a todas las actividades emprendidas por ese grupo de amigos —miembros algunos del Comité Español— que, con más entusiasmo que competencia, decidimos implantar en nuestra patria el estudio de la Bizantinística.

Es, efectivamente, notable el apoyo que la Asociación encontró en el Profesor Fernández-Galiano y fue la Fundación Pastor, con frecuencia, punto de reunión de las juntas o erudita parada y fonda de invitados

extranjeros. Pero, como es lógico, hay algo más que vale la pena recordar; resulta admirable ver cómo una persona ya jubilada, que había obtenido en su profesión los mayores éxitos y gozaba de un prestigio internacional, se lanzó, sin abandonar sus trabajos filológicos de toda la vida, a una nueva senda; no se trataba de que acabase de descubrir el mundo bizantino ya que, en muchos de sus trabajos, su familiaridad con la historia de los textos antiguos le había llevado a considerar estas etapas medievales del Helenismo, sino más bien, de un resultado normal de su inmensa curiosidad intelectual que no decreció con los años, de su capacidad de ilusión por nuevos proyectos de investigación y de su incapacidad para negarse a cuantos solicitábamos de él colaboración o, más frecuentemente, ayuda.

Con el Profesor Fernández-Galiano pierde nuestra Asociación y el Comité Español de Estudios Bizantinos uno de sus más importantes colaboradores; que él haya sido de los nuestros es a la vez un motivo de orgullo y el recordatorio constante de que nuestras actividades como asociación, nuestros estudios, pueden ser de interés no sólo para quienes se sienten atraídos por "el milenio bizantino" sino para los que aman sobre todo "la gloria que fue Grecia" o para aquellos que, simplemente, encuentran atractivas la lengua, la literatura, las costumbres, las canciones, la vida, en suma, de un país mediterráneo como el griego. De este corte, abierto, universal, fue el helenismo del Profesor Fernández-Galiano, ἄς ἀναπαύεται ἐν εἰρήνῃ.

Antonio Bravo Gracia